

TRES
EN
RAYAVERÓNICA
MALO
GUZMÁN

#OPINIÓN

EL AIFA,
UNA FARSA
DE LA 4T

Sus gastos de operación son mayores que sus ingresos en una proporción de 12 a uno. Cualquier negocio así, ya hubiera cerrado



Ya se puede decir?: El AIFA es una farsa. Una que resulta sumamente onerosa, tanto para el bolsillo de los contribuyentes, como por cuanto a los costos de haber cancelado el NAIM. Se le suman los problemas que se tienen con la degradación en materia de seguridad aérea en el país.

Una farsa que, en sus primeros meses (entre abril y junio), fue subsidiada casi al 100% por los impuestos de todos. Ahora que, si hablamos de la suma de lo que se le ha inyectado en lo que va del año (al 30 de septiembre de 2022) para que no reporte pérdidas, estaríamos mencionando la cifra de 564 millones de pesos. En otras palabras, sus gastos de operación son mayores que sus ingresos en una proporción de 12 a uno. Innecesario decir que cualquier negocio con estas características, así sea en su primer año de vida, ya hubiera cerrado.

Una farsa tan grande que, el maltrecho Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México (AICM; terminales 1 y 2) mueve en un día casi lo mismo que todo lo que en cuatro meses pudo el AIFA (Santa Lucía). La presunción de que su construcción no sobrepasó su presupuesto (casi 75 mil millones de pesos) es falsa. No se consideraron 17 mil mdp adicionales gastados de dinero público para edificar conexiones carreteras y la ampliación del Tren Suburbano; por cierto, aún no terminadas. Eso, sin dejar de lado las cuentas realizadas donde, tan sólo para mantenimiento y conservación de maquinaria, se plantean 653 millones adicionales

El NAIM no hubiera tenido estas pérdidas y generaría ingresos

para el próximo año y 214 millones para mantenimiento y conservación de inmuebles. Para un aeropuerto que todavía no cumple el año, los requerimientos son estratosféricos.

Tan sólo para el próximo año, el subsidio autorizado al AIFA en la Cámara baja asciende a dos mil 630 millones. Con eso, se supone logrará "un óptimo nivel de operación", solicitado por su consejo de administración, encabezado por el general y director del AIFA, Isidoro Pastor Román. En otras palabras, considera que los ingresos propios ascenderán a 28 millones de pesos, pero se requieren más de dos mil 630 millones para que opere. Sin comentarios. Hay que agregar a lo anterior que el subsidio original para el AIFA, empresa paraestatal dependiente de Sedena, se consideraba sólo para pagar el salario de empleados, no para otros gastos del aeropuerto, como sucede ahora. Dinero que mejor debía destinarse a la compra y distribución de vacunas varias, de medicamentos, al INE.

Lo cierto es que el NAIM no hubiera tenido estas pérdidas y desde el primer día de su operación habría empezado a generar ingresos. El problema de las ocurrencias/caprichos es que terminan revelándose como caras farsas.

Se calculó que el AIFA movería 2.4 millones de pasajeros este año. Pero ya a estas alturas redujo su pronóstico a 700 mil pasajeros, es más de 70% y, viendo los pasajeros que efectivamente han utilizado Santa Lucía, probablemente su pronóstico sigue siendo alto.

Caro, poco útil y con un pronóstico de seguir absorbiendo recursos en lugar de crearlos. Notable.

VERONICAMALOGUZMAN@GMAIL.COM / @MALOGUZMANVERO